

# Guzpeña, paisajes inventados

□ LETICIA MARTÍN RUIZ

**E**l artista leonés Enrique Rodríguez, que adoptó su nombre artístico de su lugar de nacimiento, **Guzpeña**, en la provincia de León, vuelve a la galería Dionís Bennassar para mostrarnos su visión del mundo, sus minuciosos y sorprendentes trabajos en los que crea mundos en los que cada detalle es diferenciador y preceptivo de su pintura.

Pintura que tiene sus bases

parecernos infinita, esquemas geométricos como redes espaciales generan el mundo de la pintura y sobre ellas van apareciendo pequeños artilugios o seres que transforman la realidad e intervienen en ella.

Guzpeña refleja en sus pinturas un mundo en constante cambio y movimiento que en realidad quiere ser como la imagen en un espejo "deformado" por la imaginación del mundo real. Por eso la infancia son juegos imposibles o un

robledal es el análisis de una compleja red de comunicaciones internas o el paso del tiempo es un constante movimiento de circuitos detenido como en un retrato intemporal.

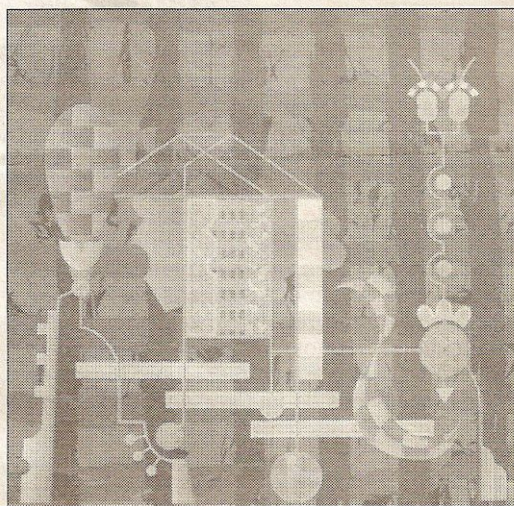
La máquina y la naturaleza que en principio parecen dos conceptos antagónicos encuentran en la pintura de Guzpeña un espacio donde encontrarse y repre-

sentar realidades paralelas.

El pintor hace una introspección en la que su creación se manifiesta a través de juegos que quizá dejamos de utilizar cuando dejamos la infancia, utiliza el arma más fuerte de todo ser humano, la imaginación, para crear una pintura en la que lo real no es lo más importante sino la recreación y lo lúdico.

Pintura colorista y precisa, que busca el detalle de un mundo interior complejo en el que la ilusión y lo real son la misma cosa.

• Dionís Bennassar Galería de Arte, San Lorenzo, 15. Hasta el 7 de abril.



"Dos años después", obra de Guzpeña

en el Surrealismo, en los paisajes de Max Ernst o en las obras de Tanguy, lugares que no existen más que en la imaginación.

Resulta paradójico en las obras de Guzpeña que los referentes en los títulos suelen conducirnos a espacios naturales, pero las imágenes generadas pertenecen más al ámbito de la máquina, del engranaje, de unas fuerzas y tensiones generadas a través de objetos relacionados entre sí pero al mismo tiempo sorprendentemente independientes.

Su pintura se mueve en diferentes planos, de hecho en algunos casos puede llegar a